



Rosa Cruchaga de Walker:

POESÍA DE DOS MUNDOS

Virginia Rioseco

Rosa Cruchaga se entusiasma. Su voz tras el teléfono se "ilumina" cuando hablamos de los poemas que revista *Mensaje* va a publicar. Pero sus palabras se llenan aun más de luz cuando nombra, cuando habla de poesía, cuando habla de Dios, de sus hijos sacerdotes y de sus amigos. Tres han sido, y siguen siendo, sus caminos; caminos que ella logra reunir en uno: el de la fe. Tres las rutas que la guían: la de la creación poética, la de la maternidad y docencia, y la esencial que subraya todo: su amor por Dios.

A pesar de su larga trayectoria, de su incorporación a la Academia Chilena de la Lengua, de sus libros publicados, de la docencia y catequesis, Rosa Cruchaga pregunta con humildad acerca de su creación, de sus poemas. Pide que opinen sobre ellos como un niño, como una niña pronta a corregir errores y enmendar rumbos, pero con la firmeza de quien sabe lo que está haciendo. Porque, sin duda, esta mujer paradójicamente fuerte en su fragilidad sabe lo que quiere hacer con su oficio y lo hace con una pasión y honestidad que no admiten reparos.

Su nexa con la poesía se remonta a la infancia. A su padre. Él y su hija, en un gesto travieso de transgresión hacia la madre, se escondían en el baño mientras él se afeitaba. Se escondían a reci-

tar, a leer poesía de la Mistral o de Juan Guzmán Cruchaga, a soñar desde las palabras. Aquella era una forma de vincularse entre ellos y, a la vez, de sortear la racionalidad de una madre para quien "la poesía era una pérdida de tiempo". Eran otros tiempos, advierte Rosa Cruchaga, quien agradece la herencia inmaterial de su padre: el amor por las palabras, por los símbolos, por la posibilidad de ensamblarlas y entretrejerlas hasta crear un poema. "Supe así interpretar las cosas materiales no sólo desde su realidad objetiva, sino elevarlas a símbolos metafísicos", dice Rosa otra vez entusiasmada.

Sus ganas de escribir vienen de lejos. Eran los tiempos de la revista *Amica*, donde incursionó en otro género de la palabra: el cuento. Pero pronto supo con certeza que lo suyo era la poesía. Y allí se instaló. Desde allí sigue desplegando y sorteando los infortunios de las tristezas y fragilidades que —como a todos— la vida le ha traído.

MÁS ALLÁ ANORADO

Conviven en su poesía lo cotidiano y lo trascendente de manera tal que casi no se nota. Lo suyo son poemas que disfrazados de cotidiano (un farol, una planta de flor de la pluma, una alfombra), llevan más allá, a otro sitio que se presu-

Poesía de dos mundos [artículo] Virginia Rioseco

Libros y documentos

AUTORÍA

Rioseco, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de dos mundos [artículo] Virginia Rioseco

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile